

## Jonás: La subversión de la xenofobia (→ Nahum, Nínive)

2 Reyes nos informa que Jeroboam II (786-746 a.C.), rey de Israel en Samaria

“fue quien restableció las fronteras de Israel desde Lebó Jamat hasta el mar del Arabá, según la palabra que Yahvéh, Dios de Israel, había dado a conocer por medio de su siervo Jonás hijo de Amitay, el profeta de Gat Jefer” (2 Reyes 14:25).

Según esta tradición del siglo VIII, Jonás fue un profeta nacionalista que había inspirado y apoyado la expansión militarista de Jeroboam II. En el libro de Jonás, el único sermón que el profeta predicó es el más breve de la Biblia:

“¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruída!” (Jonás 3:4).

Pero, además, resultó ser el sermón más eficaz conservado en las Escrituras, pues produjo la conversión de todos los habitantes de una enorme ciudad pagana. El libro de Jonás, entonces, no consiste en oráculos proféticos, pues casi en su totalidad es una narración. Podríamos interpretarlo como un midrás, una exposición al estilo rabínico, con base en 2 Reyes 14:25. Es decir, un autor posterior tomó la tradición del profeta hiper-patriótico y nacionalista y, con mucha ironía, escribió un librito para subvertir la xenofobia, el odio y el resentimiento contra otras naciones (→ Rut, de Moab). Jonás probablemente fue escrito entre 500-300 a.C., después del Exilio (587-539), cuando muchos judíos sobrevivientes aún sentían fuertes deseos de vengarse (→ Nahum, contra Nínive) y mucho odio contra las naciones gentiles (→ Abdías, contra Edom).

Aunque los biblistas modernos reconocen que Jonás no es un relato histórico (como señaló Lutero; Leslie Allen 1976:175-181), no existe ningún consenso en cuanto al género literario preciso que representa: parábola, ficción didáctica, fábula, sátira, parodia, o farsa (Sasson 1990:327-351) –pues sería un libro único, que logra sintetizar elementos de diversos géneros. Algunos han interpretado Jonás como una alegoría inspirada en un oráculo de → Jeremías, en la que el profeta condena la codicia y violencia de Nabucodonosor:

“Nabucodonosor, el rey de Babilonia, me devoró, me confundió;  
me dejó como un plato vacío.  
Me tragó como un monstruo marino,  
con mis delicias se ha llenado el estómago para luego vomitarme” (51:34).

Eruditos evangélicos, incluso, reconocen que la afirmación de Jesús sobre Jonás (Mateo 12:39-41) no es un argumento válido para insistir en la historicidad del libro, pues sería anacrónico introducir en el texto la pregunta moderna sobre “historicidad” cuando Jesús solamente quiso señalar cierta analogía entre los tres días de Jonás en el vientre del pez y los tres días entre la muerte y resurrección del “Hijo del hombre” (ver Allen 1976:180; también abajo, **2. Mujeres**).

Duane L. Cristensen hace hincapié en el contraste entre la teología de Jonás y → Nahum:

Nahum es un libro que trata mayormente de la justicia de Dios, no de la venganza humana, el odio y la conquista militar; es mejor leerlo como complemento del libro de Jonás. Éste se puede leer como una reflexión sobre el amor solidario de Dios [*khosed*, Éx. 34:6], mientras Nahum refleja la ira de Dios (Éx. 34:7). En breve, Nahum enfoca el “lado oscuro” de Dios, mientras Jonás presenta la misericordia y compasión divinas hacia una misma violenta ciudad. Para entender la naturaleza divina, ambos aspectos son esenciales. (Christensen 1999:201).

Esto señala bien el fuerte contraste entre los dos libros, pero, todavía más, notablemente Nahum habla de la venganza e ira de Dios, no de su justicia, y Éxodo 34:6-7 tampoco menciona la justicia de Dios:

Yahvéh, Yahvéh, Dios clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor y fidelidad, que mantiene su amor hasta mil generaciones después, y que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que no deja sin castigo al culpable, sino que castiga la maldad de los padres en los hijos y en los nietos, hasta la tercera y la cuarta generación.

**1. Pobres.** Por la “maldad” (*ra’ah*) de Nínive, Yahvéh amenaza a la capital del imperio de Asiria con la destrucción total (Jonás 1:2). Pero, ¿cuál, específicamente, es el pecado principal de Nínive? La raíz “mal/dad” ocurre siete veces en Jonás, y en varios sentidos (1:7-8, “calamidad” = la tormenta; 4:2, la “calamidad” de la destrucción de Nínive). Pero el decreto del rey de Nínive lo hace más explícito: “Deje cada uno su *mala conducta* y la *violencia* (*khamas*) que ha estado cometiendo hasta ahora; tal vez Dios cambie de parecer y se calme su ira, y así no moriremos” (3:8b-9; ver también “el camino de maldad”, 3:10; cp. “el mal le cayó mal a Jonás”, 4:1; el “malestar” de Jonás, 4:6).

La violencia, expresión máxima de la opresión, que provocó la destrucción del mundo en el diluvio (Gén. 6:11,13), también produce la amenaza de destrucción total de Nínive (Jacques Pons 1981:27-52). Para propiciar la ira de Yahvéh, los marineros tuvieron que cometer un acto de violencia contra Jonás (1:12-16), echándolo al mar (en efecto, derramando “sangre inocente”, 1:14). Así, aunque el libro de Jonás no dice nada explícitamente sobre los pobres, describe el gran pecado de Nínive como “violencia”, la expresión máxima de opresión contra los débiles.

Según David Pleins, “El libro de Jonás plantea la pregunta sobre la justicia en términos de la compasión divina” (2001:380). Pleins ciertamente tiene razón al enfocar la compasión de Dios para las personas y los animales de Nínive como centro del mensaje de Jonás: “Yo sabía que tú eres un Dios clemente, compasivo (*raqum*), lento para la ira [paciente] y solidario (*khosed*), que se arrepiente de enviar calamidad” (4:2, citando Éx. 34:6-7; ver también Jonás 3:10, “tuvo compasión”, *nakham*). Sin embargo, es notable que en Jonás no ocurre ninguna palabra explícita para “justicia”, pues característicamente Dios manifiesta su justicia liberadora a los oprimidos. En contraste, en el caso del imperio violento pero arrepentido, Dios extiende a los gentiles el amor y compasión de su pacto con Israel (3:10; ver también “compadecer” en la conclusión del libro, 4:10-11; hebreo: *khus*).

**2. Minorías sexuales y la ecología (los animales).** Primero, como → Joel, Jonás es un profeta soltero, parecido a un chamán, con ministerio itinerante, y, como → Qohelet, sin interés en mujeres. Segundo, es impresionante cómo Jonás, en vez de cumplir la misión a Nínive, prefiere huir y meterse en una nave repleta de marineros paganos, a quienes el libro describe como más simpáticos y piadosos que el profeta mismo (1:5-16; sobre los numerosos marineros “gay” a lo largo de la historia y especialmente tantos piratas de orientación homosexual, ver bibliografía abajo).

Tercero, como señala David Pleins, “La figura de Jonás representa a cada víctima del Exilio que sintió la necesidad de esconder su identidad del mundo exterior” (2001:379-381; → Ester; Daniel 1-6). Jonás 1, entonces, cuenta la crisis del profeta cuando se atreve a revelar su identidad judía frente a los marineros paganos –un tipo de “coming out” (salir del armario/clóset). La resultante conversión de los marineros anticipa, como primicia, el asombroso arrepentimiento de Nínive en Jonás 3. Pleins señala bien la importancia de minorías sexuales como Jonás, al notar que el judaísmo sobrevivió precisamente porque las Esteres y los Danieles (→ Ester, Daniel) aprendieron a navegar entre la Scila de una ortodoxia velada y el Caribdis de una presencia pagana. Aunque el único sermón de Jonás (4:2) proclamó solamente la destrucción de Nínive, el mensaje del libro (ver también Ester y Daniel 1-6) es más bien una teología de compasión, solidaridad y esperanza, que busca la transformación de los imperios en vez de su destrucción. Pero tal transformación empieza cuando el profeta deja de huir, revela su identidad verdadera, y empieza a vivir con autenticidad en un mundo violento y hostil.

En 4:5-10, tanto Jonás como Dios demuestran compasión por una calabacera. En las palabras finales del libro (“mucho ganado”, 4:11), el autor de Jonás demuestra compasión por los animales, y en 3:7-9 hasta los animales de Nínive están en ayuno, vestidos de luto y orando a Dios. Tanta preocupación por los animales no es común en la Biblia (ver BENVI nota Jonás 4:11; Deut. 22:6-7; 25:4; Prov. 12:10; cp. 1 Cor. 9:9; 1 Tim. 5:18), pero es entendible en el caso de un personaje rescatado del mar y depositado en tierra seca por un gran –y muy benévolo– pez (1:17, 2:10). El versículo final (4:11) podría referirse a la población total de Nínive, pero probablemente señala a “niños inocentes” (DHH; cf “personas [*adam*] que no saben distinguir entre su mano derecha y su mano izquierda”, RVR; Deut. 1:39; Is. 7:15-16; cf Jack Sasson 1990:314-15).

**3. Mujeres.** Especialmente a la luz de la preocupación por los animales y los niños, y la admiración por marineros paganos, la ausencia total de referencias explícitas a mujeres en Jonás es notable. Por supuesto, debemos entender que las mujeres están incluidas entre los habitantes de Nínive, tanto como ciudad pecadora, como población luego arrepentida. Además, el enfoque en la compasión (*rakhum*) de Dios (palabra relacionada con el “vientre” [*rekhem*] de la mujer; es decir, el “lado femenino” de la Divinidad) puede ser evidencia de la sensibilidad especial ante los débiles, que es común entre personas que han sufrido mucha opresión. En la dialéctica teológica del libro, donde el sentido de justicia (penal) de Jonás se siente ofendido por la amenaza de la compasión y misericordia divinas, podríamos concluir que, en Dios, “la mujer” por fin triunfa sobre “el varón” violento/castigador (ver Pablo en → Romanos, sobre la severidad de Dios y el triunfo final de la gracia y “misericordia para todos”, 11:33). Además, como señalan tantos estudios

modernos, son mayormente las mujeres y los niños quienes sufren como víctimas de la violencia, la maldad principal de Nínive, que Jonás (la “paloma”) denuncia (3:8).

Marie Kassel (1999:330-337) propone una relectura moderna que retome la psicología (“Tiefenpsychologisch”) de Eugen Drewermann. Jonás, como los amigos de → Job, representa un varón “fundamentalista” (Kassel 1999:333-34) con ideas rígidas y negativas sobre Dios, y nacionalistas y legalistas en cuanto a la humanidad. Luego de su huida del llamado divino y el trauma de ser tragado por el gran pez, Jonás y su ideología simplista y cruel, entran en crisis (ver los amigos de → Job, la crisis de Pedro frente a la conversión de los gentiles y del fariseo Pablo en → Hechos). Tanto Dios como Jonás se sienten enojados, pero la ira de Dios está dirigida solamente contra la violencia de Nínive (1:2; 3:9; 4:2), mientras la de Jonás (4:1,4) está dirigida contra las personas en sí (Kassel 1999:335). Por lo tanto, cuando Nínive se arrepiente, Dios también lo hace, mientras Jonás queda más enojado que nunca al ver como Dios demuestra su misericordia y perdona a la ciudad:

Dios le dijo a Jonás:

--¿Tienes razón de enfurecerte tanto por la planta?

--¡Claro que la tengo! –le respondió. --¡Me muero de rabia!

Yahvéh le dijo:

--Tú te compadeces de una planta que, sin ningún esfuerzo de tu parte creció en una noche y en la otra pereció. Y de Nínive, una gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda, y tanto ganado, ¿no habría yo de compadecerme? (4:9-11; ver Pablo en Romanos 11:33).

La relectura de Kassel nos ayuda a ver que –aunque Jonás no habla explícitamente de pobres, mujeres o minorías sexuales– el libro puede ser un instrumento que nos libera de nuestros propios temores, odios, resentimientos y prejuicios –y de nuestras ideologías fundamentalistas simplistas.

## Bibliografía: Jonás

- Allen, Leslie C. (1976). *The Books of Joel, Obadiah, Jonah and Micah*. NICOT. Grand Rapids: Eerdmans.
- Ben-Zvi, Ehud (2003). *Signs of Jonah: a Study in Authorship and Reception of a Biblical Book*. JSOTS 367. Sheffield: Sheffield Academic.
- Bolin, Thomas M. (1997). *Freedom Beyond Forgiveness: The Book of Jonah Re-Examined*. JSOTS 236. Sheffield: Sheffield Academic.
- Craig, Kenneth M. (1993/99). *A Poetics of Jonah: Art in the Service of Ideology*. Macon, Georgia: Mercer University.
- Christensen, D. L. (1999). "Nahum, Book of". *Dictionary of Biblical Interpretation*. John H. Hayes, ed. Nashville: Abindon. II, 199-201
- Ellul, Jacques (1952/71). *The Judgment of Jonah*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Eynikel, Eric (1999). "Jonás". In *Comentario Bíblico Internacional*, ed. William R. Farmer, 1045-1049. Estella: Verbo Divino.
- Kassel, Maria (1998/99). "Das Buch Jona: Die Jonaerfahrung – auch für Frauen?". In *Kompendium Feministische Bibelauslegung*, ed. Luise Schottroff and Marie-Theres Wacker, 330-337. Gütersloh: Chr. Kaiser,.
- LaCocque, Andre C. and Pierre-Emmanuel LaCoque (1990). *Jonah : A Psycho-Religious Approach to the Prophet*. Columbia: University of South Carolina.
- Limburg, James (1993). *Jonah*. OTL. Louisville: Westminster John Knox.
- Nixon, Rosemary (2003). *The Message of Jonah*. BST. Downers Grove: InterVarsity.
- Sasson, Jack M. (1990). *Jonah*. Anchor Bible 24B. New York: Doubleday.
- Sherwood, Yvonne M. (2000). *The Survival of Jonah in Western Culture*. Cambridge: Cambridge University.
- Simon, U. (1999). *Jonah*. JPSBC. New York: Jewish Publication Society.
- Stuart, Douglas (1987). *Hosea—Jonah*. WBC. New York: Thomas Nelson.
- Sweeney, Marvin A (2000). *The Twelve Prophets*. Two Tomes. Berit Olam. Collegeville, MN: Liturgical.

- Trible, Phyllis (1963). *Studies in the Book of Jonah*. Ann Arbor, Mich.: University Microfilms.
- (1994). *Rhetorical Criticism: Context, Method, and the Book of Jonah*. Guides to Biblical Scholarship. Minneapolis: Fortress.
- (1996). *The Book of Jonah*. NIB, 7:461-530. Nashville: Abingdon.
- Vijver, Enrique (1988). *Jonás: ¿Profeta o Payaso?* Buenos Aires: La Aurora.
- White, Marsha C. (1992/98). “Jonah”. In *The Women’s Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom and Sharon H. Ringe, 226-228. Louisville: Westminster John Knox.
- Wolff, Hans Walter (1977/86). *Obadiah and Jonah: A Commentary*. Minneapolis: Augsburg.

### **Bibliografía: Marineros Gay**

- Burg, B. R. (1982). *Sodomy and the Pirate Traditions*. New York: New York University.
- Donaldson, Stephen (1990). “Seafaring”. En *Encyclopedia of Homosexuality*, ed. Wayne R. Dynes, Tomo II, 1172-1175. New York: Garland.
- Ramakers, Micha (2000). “I Love a Man in a Uniform (I need an order): Hello Sailor”. En *Dirty Pictures: Tom of Finland, Masculinity, and Homosexuality*, 148-159. New York: St. Martin’s. Ramakers refiere también (p. 149) a *Querelle de Brest*, la novela de Jean Genet.
- Turley, Hans (1999). *Rum, Sodomy & the Lash: Piracy, Sexuality, & Masculine Identity*. New York: New York University.
- Zeeland, Steven (1995). *Sailors and Sexual Identity*. New York: Harrington Park/Haworth.